

EN RUTA

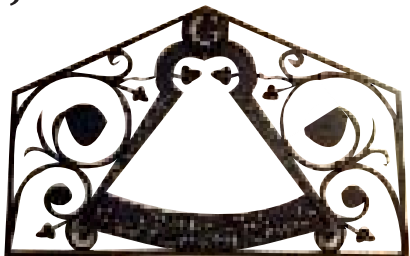
Visita iniciática a Lyon, "la masona"

Por Alicia Arranz

La Historia de la francmasonería está estrechamente ligada a la ciudad del Ródano y el Saona, pero hay que leer entre líneas para seguir su discreto rastro.

Lyon es una de esas ciudades por las que la Historia no ha dado mil vueltas, sino mil y una. No ha pasado de largo, sino que se ha quedado enroscada alrededor de sus ruinas romanas, del suelo empedrado de sus callejuelas medievales, de las fachadas de los palacios renacentistas, de los recovecos de sus *traboules* (pasadizos secretos) y de las esculturas de sus plazas neoclásicas. Por eso se pueden hallar rastros de muchas cosas en ella, empezando por las raíces de la gastronomía francesa y terminando por las vicisitudes de la delicada industria de la seda que un día floreció aquí y engrandeció la ciudad. Menos conocido es que los avatares de Lyon y de la francmasonería han caminado de la mano durante más de dos siglos. Como es lógico, los escenarios relacionados con esta sociedad secreta no están se-

ñalados en ninguna guía turística al uso. Hay que dotarse, pues, de una predisposición especial que permita leer entre líneas. Comenzamos subiendo a lo alto de la Fourvière. Se conoce como "la colina que ora" porque en ella se erigen la basílica de Notre Dame de Fourvière y la catedral gótica de Saint-Jean. Su antagonista es "la que trabaja", o sea, la Croix Rousse, donde moraban los empleados de la seda en los siglos XV y XVI y que domina la ciudad desde la orilla contraria del río Saona, lindando ya con el Ródano, el otro curso fluvial que surca la ciudad. Desde arriba del todo, además de una vista inolvidable de la curiosa disposición urbanística de Lyon y de los abigarrados tejados que descienden ladera abajo, encontramos el monumento que más claramente representa el



Decoración en hierro forjado de un compás, símbolo de la masonería.

Juan Serrano Corbellá

ideario masónico. Es la Tour Métallique de Fourvière, una suerte de Torre Eiffel en versión más modesta. Fue levantada por un tal *monsieur* Gay entre 1892 y 1894, o sea, tres años después que su pariente parisina. Su estructura, de 86 metros de altura y 210 toneladas de peso, y su ubicación, junto a la basílica de Notre Dame, son interpretadas como una demostración nada discreta del enfrentamiento entre los ideales de la ciencia, la técnica y el progreso frente a la tradición católica más conservadora. La construcción metálica remata la influencia creciente que fueron adquiriendo los francmasones de Lyon, desde que un comerciante de sedas llamado Jean-Baptiste

Willermoz, cuya tumba está en el cementerio local, fundase el Rito Escocés Rectificado en el antiguo convento de las Galias de Lyon, en 1778. Esta interpretación más liberal de los principios originales, que fueron establecidos por los albañiles (*maçons*, en francés) organizados en gremios en la Inglaterra medieval, todavía cuenta hoy con numerosos seguidores. Los manuscritos originales se conservan en la Biblioteca Central de la ciudad junto a otros cientos de documentos que conforman uno de los mejores fondos del mundo, si no el mejor, sobre la masonería. También nació en Lyon, de la mano del Conde de Cagliostro, el Rito Egipcio, que incorporaba ideas y simbolismos de la civilización de los faraones y que tiempo después recibió el apoyo de Napoleón Bonaparte. Ambas tendencias son actualmente dos de las cinco ramas principales de la organización secreta.

Descendiendo la colina, todos los caminos del Viejo Lyon (el viejo Lyon) llevan a la preciosa catedral de Saint-Jean, construida entre los siglos XII y XV, en torno a la cual giraba la vida en aquella época. Desde allí, por el número 54 de la Rue Saint-Jean se accede



El río Saona refleja la catedral de Saint-Jean. Detrás se alzan la basílica de Notre Dame y la Tour Métallique.

Foto: netstep



1. Pantalón Big Kahuna de la línea Leisure, de Dockers (95 euros) 2. Camiseta de algodón, de O'Neill (39 euros). 3. Bolso modelo Geo, de Alviero Martini 1ª Classe (306 euros). 4. Reloj modelo XXL, automático y con caja de cerámica, de Rado (2.545 euros). 5. Gel after shave de Gillette Fusion (200 ml.: 5,99 euros). 6. Zapato mocasín de ante, de Santoni (280 euros).

Selección: Miguel de Santos. Fotos: Jaime Ferrer

fraternidad". Los hermanos lyoneses desempeñaron un papel destacado en la revuelta contra los jacobinos parisinos, pero estos reprimiron la rebelión y muchos líderes girondinos francmasones fueron guillotinado.

Antes de llegar al Hôtel de Ville o

ilustres y alcaldes; al menos tres de ellos, de entre finales del siglo XIX y principios del XX, pertenecían a una logia. En el patio, cada farola está adornada con un emblema inequívoco, como el compás y la escuadra. La evidencia demuestra que, al menos en Lyon, los masones no han guardado tanto secretismo como discreción. Muchos hablan ahora de su adscripción a la fraternidad, aunque tienen prohibido revelar la de otros. De hecho, los lugares de reunión actuales no se ocultan, y se pueden ver signos identificatorios en los portales de los edificios en los que se ubican.

Si el recorrido ha abierto el apetito, cruzando el Ródano, ya en La Part-Dieu, el barrio más moderno, no está lejos el Restaurante Orsi (Plaza Cléber, 3), establecimiento con dos estrellas Michelin que además fue sede de la logia *La saggese* ("La sabiduría") desde 1753 hasta 1787. Su propietario y chef, Pierre Orsi, siempre está dispuesto a acompañar a sus clientes a la cava y explicarles detalles históricos alrededor de una ventana con inscripciones de aquellos días. □



Juan Serrano Corbellá

al Gran Traboules, uno de los más bellos pasadizos secretos renacentistas entre los muchos que hay en la ciudad. Los transitaban quienes no querían dejarse ver por las calles principales, por la razón que fuese; y desde luego, los miembros de las logias cuando acudían a sus furtivos encuentros. El pasadizo citado desemboca en el número 27 de la Rue du Boeuf, desde la que llegaremos en pocos minutos al Museo Gadagne, un soberbio palacio renacentista que acoge el Museo de Historia de la ciudad, con un amplio fondo documental sobre la masonería. Aunque está inmerso en una profunda reestructuración que culminará en el primer tri-

Pierre Orsi es el propietario del Restaurante Orsi, que ocupa una anti-gu logia.

mestre de 2008, desde abril hasta junio albergará una exposición sobre los avatares de la ciudad a lo largo del siglo XIX.

Cruzando el puente Alphonse Juin sobre el Saona hacia la Presqu'île, la península cercada por los dos ríos, resulta inevitable pensar cuántas cabezas de masones no caerían por aquí en los tiempos convulsos de la Revolución; que por cierto le debe a ellos su máxima de "Libertad, igualdad,

Ayuntamiento, en la plaza des Terraux, hay una enorme fuente cuyo autor es Frédéric Auguste Bartholdi, el mismo que construyó la Estatua de la Libertad, a la sazón miembro de la sociedad filantrópica y filosófica que nos guía los pasos. La visita al Ayuntamiento sirve para constatar la relación entre la francmasonería y el gobierno de la ciudad. El *hall* de entrada lo preside una sucesión de bustos de hombres



Paul Coulbous

CÓMO LLEGAR Y...

■ Varias líneas aéreas conectan las principales ciudades españolas con Lyon. **Brit Air**, la filial de Air France (☎ 902 20 70 90. www.airfrance.es), ofrece, por ejemplo, hasta tres vuelos diarios desde Madrid y Barcelona. Una vez allí, el centro histórico se recorre fácilmente a pie, puesto que en gran parte es peatonal. Para desplazarse a lugares más alejados existe una excelente red

de metro, autobuses y tranvías. Además, y si hace buen tiempo, es muy recomendable la opción de la **bicideta**. El Ayuntamiento ha dispuesto una red de puntos de alquiler por toda la ciudad. Después de los primeros 30 minutos, que son gratuitos, cada hora cuesta 1,20 euros. **Más información:** Oficina de Turismo: Plaza Bellecour. ☎ 00 33 4 72 77 69 69. www.lyon.fr